

Fotoperiodismo y reportерismo durante la I Guerra Mundial. La Batalla del Somme (1916) a través de las fotografías del diario *ABC*

Emma CAMARERO CALANDRIA

Universidad de Salamanca

emmacc@usal.es

Mariona VISA BARBOSA

Universidad de Lleida

marionavisa@filcat.udl.cat

Recibido: 5 de julio de 2013

Aceptado: 19 de septiembre de 2013

Resumen

El presente trabajo analiza las veintidós fotografías publicadas en el diario *ABC* durante el mes de julio de 1916 referidas a la Batalla del Somme. El objetivo de este análisis es valorar el papel jugado por el fotoperiodismo durante la I Guerra Mundial. Por primera vez la sociedad civil podía conocer de forma directa cuál era la realidad que se vivía en el frente y a partir de las imágenes y los pies de foto publicados, sacar sus propias conclusiones. El fotoperiodismo es utilizado por *ABC* y los periódicos de la época como un elemento de propaganda de enorme eficacia entre la población civil. Este trabajo repasa también el papel desempeñado por los primeros fotorreporteros y corresponsales de guerra, sus dificultades para informar desde el Frente y la capacidad de persuasión de sus fotografías para inclinar la opinión pública hacia los intereses políticos concretos de la publicación para la que trabajaban.

Palabras Clave: Primera Guerra Mundial; *ABC*; fotoperiodismo; reportерismo; Batalla del Somme; fotografía de guerra.

Photojournalims and News Coverage during the Great War. The Battle of the Somme (1916) through the photographs of *ABC* Spanish Journal

Abstract

This work analyzes the twenty-two pictures published by the newspaper *ABC* during the month of July 1916 relating to the Battle of the Somme. The objective of this analysis is to assess the role played by the photojournalism during the First World War. It was the first time for civil society to know directly what was the true reality in the front and draw conclusions from the pictures and captions published. Photojournalism is used by *ABC* and newspapers of the same period as a great effectiveness element of persuasion in the population. This paper also reviews the role of the first war photographers and correspondents, its difficult to report from the front and the persuasiveness of his pictures to tilt public opinion toward specific political interests of the publication for which they worked.

Key words: Great War; *ABC*; photo journalism; news coverage; Battle of Somme; war photography.

Referencia normalizada

Camarero Calandira, E. y Visa Barbosa, M. (2013). Fotoperiodismo y reporteroismo durante la I Guerra Mundial. La Batalla del Somme (1916) a través de las fotografías del diario *ABC*. *Historia y Comunicación Social*, vol. 18, páginas 87-108.

Sumario: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Antecedentes del fotoperiodismo en tiempos de guerra. 3.1. Primeros reportajes bélicos y fotógrafos de guerra. 3.2. Fotoperiodismo durante la Primera Guerra Mundial. 3.3. La Batalla del Somme en la prensa internacional de la época. 4. Las fotografías de la Batalla del Somme publicadas por *ABC* en julio de 1916. 4.1. Análisis de las fotografías publicadas por *ABC* de la Batalla del Somme entre el 2 y el 31 de julio de 1916. 5. Conclusiones. 6. Bibliografía.

“Somme. Toda la historia del mundo no podría contener una palabra más horrorosa”

Friedrich Steinbrecher, oficial alemán

1. Introducción

La batalla del Somme fue librada entre el 1 de julio de 1916 y finales de noviembre del mismo año, en las orillas del río Somme, en el norte de Francia. Fue la batalla más dura y más sangrienta de las libradas durante la Gran Guerra, con más de un millón de bajas entre los dos bandos. La jornada más sangrienta fue la del primer día, en la que murieron tan solo en el ejército británico, más de 19.000 hombres.

La intención de los aliados en el Somme era distraer a las tropas germanas de la batalla que se libraba en Verdún y proseguir su propósito de atacar a los alemanes a través de tres frentes abiertos: el oriental con el ejército ruso, el alpino con los italianos, y el occidental (Somme) donde luchaban franceses e ingleses.

El gran coste humano de esta batalla no tuvo parangón en ninguna guerra anterior ni posterior, y las causas fueron tanto la poca preparación de los soldados británicos - voluntarios o enrolados a última hora para paliar las diezmadas filas después de dos años de batallas-, como la inexperiencia de muchos de los recién nombrados oficiales ingleses. (Middelbrook, 1971).

El 1 de julio de 1916, después de varias jornadas de intensos bombardeos con el objetivo estratégico de debilitar las líneas alemanas, los soldados de infantería ingleses y franceses avanzaron a pie para iniciar el ataque en las cercanías del río Somme. Pero de forma casi milagrosa, los refugios alemanes habían resistido los ataques y esperaban a los aliados, a los que se enfrentaron sin demasiados problemas. Durante las horas y los días posteriores, a causa de la desorganización, falta de experiencia de los mandos y las noticias erróneas acerca del éxito de algunos batallones, se enviaron refuerzos completos que fueron prácticamente aniquilados por los alemanes, y se ignoró también el éxito real de otros, que al no ser reforzados, tuvieron que abandonar las posiciones conquistadas.

La forma en la que se representó en la prensa mundial esta sangrienta batalla, fue controvertida desde el principio. Pese a que la sociedad civil conoció relativamente pronto el alto coste humano en el avance aliado -las listas de bajas se publicaban regularmente-, en la información gráfica publicada por los diarios internacionales, salvo en contadas excepciones como *Le Miroir* francés, nunca se hizo referencia explícita al horror vivido en las trincheras del frente occidental, y solo más tarde, una vez terminada la contienda, se tuvo acceso a fotografías que revelaban la verdadera y dramática imagen de la Batalla del Somme.

2. Metodología

Este artículo realiza un análisis de la cobertura gráfica que el periódico español *ABC* hizo de esta batalla entre el 1 y el 31 de julio de 1916 coincidiendo con el primer mes de enfrentamientos. Se ha escogida la ofensiva del Somme por ser una de las acciones más significativas de la Gran Guerra, y la primera en la que se permitió la estancia de fotoperiodistas en primera línea de batalla. Para este análisis también se han tenido en cuenta las fotografías aparecidas en fechas posteriores y que se estima mantienen con nuestro análisis una estrecha relación, ya que *ABC* siguió informando de lo acontecido en el Somme hasta principios de diciembre de 1916.

En total son 22 fotografías en huecograbado dedicadas al frente abierto en el Norte de Francia durante el mes de julio de 1916, 17 de ellas en portada (ver tabla 1). También se publicaron entre esas fechas diverso material gráfico, como mapas e ilustraciones. Estas imágenes, junto con sus respectivos pies de foto, han sido analizadas desde diversos puntos de vista, como se puede observar en la tabla 1 del anexo, con el objetivo de valorar el creciente papel de la información fotográfica durante la I Guerra Mundial como elemento de persuasión y propaganda, además de como ejemplos del nacimiento del fotoperiodismo. Desde el punto de vista descriptivo, se han anotado los elementos relativos al lugar que muestran las fotografías, los personajes y objetos que aparecen y el momento que se representa. En lo que respecta al análisis compositivo se han catalogado las fotografías según el tipo de plano, el ángulo de visión, la orientación y otros aspectos de orden compositivo. Finalmente, en el análisis periodístico se han analizado las fotografías en su contexto, con el estudio de los pies de foto, la página del periódico en la que aparecen, su acompañamiento o no de otras imágenes y la agencia a través de la cual se han distribuido.

A partir de esta catalogación se han podido obtener numerosos datos de las imágenes tanto a nivel individual como en su conjunto, que permiten un estudio detallado de los elementos discursivos presentes en las imágenes, tanto por lo que respecta a los individuos, los espacios, los tiempos, la temática y la intencionalidad del periódico.

Tabla 1. Resumen de las principales características compositivas, descriptivas y periodísticas de las fotografías analizadas

Día	Pág.	Tipo de plano	Ángulo visión	Lugar	Frente	Personajes	Orientación	Acción personajes	Agencia
2.7.1916	1	plano general	frontal	trincheras	Somme	soldados franceses	vertical	descansar	Hugelmann
4.7.1916	1	plano general	frontal	pueblo	norte de Francia	religiosos, soldados	vertical	oficiar misa	Hugelmann
7.7.1916	1	plano general	picado	trincheras	norte de Francia	soldados canadienses	vertical	disparar	Central News
9.7.1916	1	plano general	dorsal	trincheras	Francia	soldados	vertical	disparar	Hugelmann
10.7.1916	1	plano general	frontal	campamento	Francia	Presidente República	vertical	visita autoridades	Hugelmann
12.7.1916	1	plano general	picado	combate	Francia	soldados ingleses	vertical	cargar munición	Central News
15.7.1916	4	plano general	frontal	combate	noite de Francia	soldados ingleses	horizontal	disparar	Central News
17.7.1916	1	plano general	frontal	ambulatorio	Francia	Mr. Briand	vertical	visita autoridades	Hugelmann
18.7.1916	4	plano general	picado	trincheras	noite de Francia	no personas	horizontal	no personas	Central News
19.7.1016	1	plano general	frontal	trincheras	Somme	soldados franceses	vertical	mostrar armamento	Hugelmann
20.7.1916	1	plano general	frontal	campamento	Somme	soldados franceses	vertical	mostrar armamento	Hugelmann
20.7.1916	3	plano general	picado	campamento	Francia	soldados franceses	horizontal	mostrar armamento	Hugelmann
21.7.1916	4	plano general	frontal	campamento	Somme	soldados	horizontal	montura de cañones	Hugelmann
22.7.1916	1	plano general	frontal	trincheras	norte de Francia	soldados ingleses	vertical	comer	Hugelmann
23.7.1916	1	plano general	frontal	trincheras	norte de Francia	soldados ingleses	vertical	mostrar desperfectos	Central News
23.7.1916	3	plano general	frontal	campamento	Francia	soldados franceses	horizontal	mostrar armamento	Hugelmann
25.7.1916	1	plano general	frontal	combate	Francia	soldados ingleses	vertical	mostrar armamento	Topical
27.7.1916	1	plano general	frontal	trincheras	Frete occidental	soldados austroitalianos	vertical	descansar	Trampous
28.7.1916	1	plano general	frontal	pueblo	Somme	no personas	vertical	no personas	Rol
30.7.1916	2	plano general	frontal	combate	Francia	Generalísimo	horizontal	visita autoridades	Hugelmann
30.7.1916	1	plano general	frontal	trincheras	Francia	soldados ingleses	vertical	disparar	Hugelmann
31.7.1916	1	plano medio	frontal	trincheras	Francia	soldados franceses	vertical	cargar munición	Hugelmann

3. Antecedentes del fotoperiodismo en tiempos de guerra

La Guerra pasó a ser tema recurrente en la fotografía desde el momento en el que se perfeccionó lo suficiente como para permitir trabajar a cielo abierto y en condiciones precarias. Casi desde sus inicios la fotografía empezará a diferenciar entre imágenes documentales y artísticas, y vendrá a sustituir de forma irremediable los anteriores métodos de registro de la realidad bélica. Según Newhall (2002), Cornelius Jabez Hughes hablaba hacia 1850 de “fotografía mecánica” para denominar al antecedente del fotoperiodismo como enfoque más allá de intereses comerciales. Ello conllevaba unos procesos de toma de imagen y revelado menos cuidados y más rápidos que en la fotografía de estudio, y enlazan con la cualidad de inmediatez que posee el medio fotográfico. La fotografía de noticias –no exenta de cierta parcialidad fruto del encuadre o de la intencionalidad del fotógrafo-, vino a sustituir a la pintura de historia, en parte a causa de su carácter gráfico-documental (Gómez, 2010, p.39). Nació así un tipo de fotógrafos, los reporteros gráficos. Fue el propio Stendhal quien en 1929 utilizó por primera vez este término en francés –*reporter-*, para denominar las informaciones enviadas por los periodistas directamente desde el lugar de los hechos. Vinculado estrechamente a las innovaciones tecnológicas, este término tuvo su momento de auge a partir de la Guerra de Secesión americana (1861-1865), donde gracias al telégrafo la información podía transmitirse rápidamente. Estos reportajes, relatos mucho más vivos y directos que la tradicional crónica, vino a completarse gracias a la fotografía y el cine, medios gráficos que aumentaron el impacto social de las informaciones publicadas.

3.1. Primeros reportajes bélicos y fotógrafos de guerra

El reportaje bélico constituyó uno de los principales objetivos que retratar. Las situaciones generadas en los frentes y el tipo de trabajo que debía realizarse contribuyeron en gran medida al desarrollo técnico de la fotografía. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la fotografía sería el principal testigo de la guerra, llegando a influir poderosamente en la opinión pública y presionar incluso, a favor o en contra, para determinar el rumbo de los conflictos. Los acontecimientos históricos que sucedieron a partir de la segunda mitad del siglo XIX contaron con la fotografía como medio de ayuda, bien fuera como inspiradora o bien como fuente directa; esto último se generalizaría a partir de la Primera Guerra Mundial.

La Guerra de Crimea (1854-58), será el campo de experimentación de los primeros fotoperiodistas. Roger Fenton es considerado por la historiografía como el primer reportero de guerra, aunque sus imágenes tenían un talante ciertamente mesurado, ya que jamás aparecían muertos en las imágenes que se publicaron. Junto a él destacaron también James Robertson y Felice Beato. Muchas de estas imágenes fueron publicadas en el *Illustrated London News* y otras revistas europeas.

En las fotografías que el propio Felice Beato tomó durante la segunda Guerra del Opio (1856-1860), sí se aprecia ya un retrato directo y objetivo de la guerra, sin la autocensura subyacente en Fenton. La muerte aparece en sus imágenes en la toma del fuerte de Bakú, aunque sólo retratada en el lado chino y no británico. Beato tuvo también el mérito de perfeccionar el fotorepotoerismo superando las limitaciones técnicas de trabajar con el colodión húmedo. Incluso fue pionero en el coloreado a mano y la elaboración de panoramas.

La Guerra Civil de los Estados Unidos (1861-1865), fue el último conflicto fotografiado con los inconvenientes de la placa húmeda y el primero en ser plasmado de forma masiva y sin censuras. Los fotógrafos que participaron en el conflicto norteamericano fueron los primeros en experimentar lo que Robert Capa resumió como una máxima del reportaje: “Si tus fotografías no son lo suficientemente buenas, es porque no estás lo suficientemente cerca”. Los fotógrafos como Mathew Brady o Tymothy O’Sullivan comenzaron a correr el peligro de mezclarse con las primeras líneas de combate para conseguir las mejores y más convulsas imágenes, siendo un fiel testimonio de los horrores de la guerra. Por primera vez en la prensa apareció el debate de la conveniencia o no de publicar este tipo de información gráfica debido al impacto producido en la sociedad civil.

El perfeccionamiento técnico que trajo el uso del negativo de colodión y la copia en papel albuminado, y la evolución de las cámaras dará alas a la fotografía de guerra. A partir de la Guerra franco-prusiana (1870-71), aparecerá también la producción amateur. Soldados y oficiales aficionados llenaron los archivos históricos de los museos militares de cientos de fotografías anónimas de enorme valor documental. Entre los profesionales que realizaron fotografías se encuentra Auguste-Hippolyte Collard, fotógrafo especializado en obras públicas, cuya obra se limitó a documentar la ciudad de París y los preparativos de su defensa. Aparecen en este conflicto las primeras fotografías aéreas con objetivos militares realizadas por el fotógrafo y caricaturista Nadar.

Con el cambio de siglo las noticias ilustradas y los conflictos bélicos ocupaban cada vez más espacio en semanarios y revistas, modificando el diseño y la apariencia en las páginas, con imágenes que llenaban portadas y reportajes. El fotógrafo fue adquiriendo gradualmente entidad propia. Durante la Guerra de Filipinas se calcula que llegaron a ser medio millar los enviados especiales presentes entre periodistas, fotógrafos y grabadores. La inmediatez en el envío de imágenes fue un valor en aumento para el prestigio de las publicaciones. La demanda comercial de este tipo de imágenes iba en aumento, no sólo a través de las revistas de la época y la publicación de pequeños álbumes monográficos, sino incluso a través de empresas privadas que ponían a la venta estas imágenes, y que son el germen de las futuras agencias de noticias y de imágenes gráficas.

3.2. Fotoperiodismo durante la Primera Guerra Mundial

A pesar del auge de la fotografía como referencia informativa durante los primeros años del siglo XX, la presencia de corresponsales en los frentes durante la Primera Guerra Mundial estuvo prácticamente prohibida, especialmente en las líneas francesas y alemanas. El recrudecimiento de las ofensivas en los campos de batalla limitó aún más la actividad de los fotorreporteros. Sólo tras una estricta selección, algunos conseguían el permiso para fotografiar las trincheras con la banda blanca en el brazo que les identificaba. La desconfianza en los reporteros por parte de los estados beligerantes, producto de una mezcla de patriotismo y censura, provocó que fueran pocos los ejemplos de imágenes en el frente realizadas por profesionales y en las que se jugaron literalmente la vida. A pesar del férreo control, destacan los trabajos de los germanos Otto y George Haeckel para el *Berliner Illustrierte Zeitung*, y de los franceses León Gimpel –*L'Illustration*–, y Paul Castelnau y Fernand Cuville, quienes también trabajaron como cineastas en el frente occidental.

Entre los reporteros de la I Guerra Mundial que trabajaron en las trincheras del frente del Somme destacan los británicos Ernest Brooks y John Warwick Brooke, este último perteneciente a la agencia Tropical Press, a la que pertenecen algunas de las fotografías publicadas por *ABC*. Las autoridades británicas autorizaron la publicación sólo de aquellas imágenes que consideraban positivas porque ayudaban al buen estado de ánimo entre los soldados y los civiles, y evidenciaban su superioridad sobre el enemigo. Se trata casi siempre de imágenes de despliegue de tropas y armamento, y de prisioneros de guerra.

Otros fotoperiodistas cuyas instantáneas tuvieron amplia proyección internacional durante la Primera Guerra Mundial fueron el italiano Enrico Unterverger, el canadiense Frank Hurley, el australiano Hubert Wilkins y el norteamericano Lewis Hine, conocido posteriormente por sus fotografías sociales de Nueva York.

3.3. La Batalla del Somme en la prensa internacional de la época

La Batalla del Somme fue el primer enfrentamiento bélico de la Gran Guerra representado de forma pormenorizada en los periódicos a través de la fotografía. Hasta entonces, e incluso durante los primeros momentos de la Primera Guerra Mundial, las imágenes de las acciones en el frente llegaban a los lectores a partir de dibujos y pinturas. Gracias a los avances técnicos que permitían trasladar cámaras de relativo pequeño formato hacia los lugares donde se libraba el conflicto, y trasladar e imprimir las fotografías en los periódicos con una cierta rapidez gracias al huecograbado, la fotografía se consolidó como el medio ideal y más realista a la hora de acompañar los reportajes e informaciones que los periódicos dedicaban a la Batalla del Somme.

A pesar de las restricciones impuestas por los ejércitos a la hora de desplazar fotógrafos al frente, la prensa de los principales países implicados en el conflicto desplegó grandes equipos para cubrirlo. El Reino Unido tenía cinco corresponsales

de guerra por las diferentes zonas donde se hallaba desplegado el ejército británico, que abastecían de imágenes a los periódicos y revistas, que las publicaban profusamente. El objetivo de estas imágenes era ilustrar el día a día de los soldados ingleses desplazados en el norte de Francia, y que los civiles ingleses se identificaran con sus compatriotas en las trincheras. Por ello las fotografías publicadas nunca hacen referencia directa al combate o sus consecuencias más negativas –heridos y muertos-. Se retrataba en su lugar a los soldados y su armamento, en situaciones no bélicas y con encuadres y composiciones amables que transmitían optimismo, control y sentimiento de victoria. En periódicos ingleses como el *The Daily Mail* no se encuentran fotografías de acción en la primera línea, como si las habrá en su momento de la Segunda Guerra Mundial (Bowen: 2006, 59). Este mismo afán por ocultar los daños en el frente del Somme aparece también en toda la prensa germanófila.

Una excepción supone el diario francés *Le Miroir*. Durante toda la Guerra realizó un amplio seguimiento de las batallas que los aliados libraban frente al ejército alemán, y no sólo no ocultó los daños y la muerte, sino que fueron numerosas las portadas y fotografías publicadas donde la presencia de soldados muertos eran una constante. Este tipo de fotografías fueron una prioridad para la redacción de *Le Miroir*, que sabía del impacto de estas imágenes en la población civil. Dado que era imposible conseguirlas por vías oficiales o agencias, llegaron a animar a los soldados a que enviaran sus fotografías con un lema escrito en su portada, “Le Miroir paye n’importe quel prix les documents photographiques relatifs à la guerre, présentant un intérêt particulier”. Aunque la toma de fotografías por parte de los soldados se prohibió en 1915, *Le Miroir* siguió publicando este tipo de imágenes explícitamente violentas hasta el final de la Guerra. Una de sus imágenes más impactantes se refiere precisamente a la Batalla del Somme, cuando publicó en portada el 8 de octubre de 1916 los cadáveres casi abrazados de un soldado francés y uno alemán que perdieron la vida en Combles enfrentándose mutuamente. Esta visión próxima de los destrozos humanos y generales de la guerra marcó un camino que se alejó del patriotismo y se esforzaba en mostrar, no sin cierta carga crítica, las grandes pérdidas humanas que conllevaba la guerra.

Aunque Estados Unidos no se unió al bando de los aliados hasta 1918, el *New York Times* cubrió profusamente el conflicto desde septiembre de 1914 con el suplemento semanal *Mid-Week Pictorial War Extra*, que absorbía el flujo de imágenes de guerra provenientes de Europa. El gobierno censuraba las fotos que no debían publicarse, como las que mostraban cadáveres o heridos de gravedad. Pero sí llegó a mostrar retratos de algunos soldados que habían muerto en el frente, más a modo de homenaje a los caídos que de testimonio bélico.

El mismo año de la batalla se grabó también el documental *The Battle of Somme*, como método de propaganda para la causa aliada. En él se ve la preparación, el antes y también el después de la Batalla, con imágenes filmadas en las que se ven algunos heridos. También se incluyen imágenes que muestran cadáveres abandonados entre las trincheras. Pero el tono general del documental es optimista y en él las tropas aliadas se muestran siempre animadas avanzando hacia el enemigo. El documental no

fue por tanto grabado para ayudar a los soldados a integrar lo vivido a través del fenómeno de la catarsis, dónde a través de una purga psicológica los espectadores liberan los sentimientos dolorosos (Visa, 2008), sino como exaltación del patriotismo.

4. Las fotografías de la Batalla del Somme publicadas por ABC en julio de 1916

No existe constancia de que fotógrafos españoles hubieran realizado reportajes en las zonas en conflicto. Se tiene noticia de que el aragonés Jalón Ángel se encontraba en Francia durante la Primera Guerra Mundial, pero solo como estudiante de fotografía con Benjamín Benson.

Al desatarse la lucha entre las potencias europeas el gobierno de Eduardo Dato, entonces Presidente del Consejo, impuso la neutralidad. Pero ello no fue óbice para un seguimiento apasionado de los acontecimientos tanto por parte de los españoles en general como de los periódicos en particular. Pero informar de una Guerra en la década de 1910, y más aún de una Batalla tan sangrienta y descarnada como la del Somme, no era tarea fácil. Según Sánchez (1993:176), las barreras que condicionaron el ejercicio de la actividad informativa durante la Guerra europea pueden resumirse en: el difícil acceso a fuentes fidedignas, las limitaciones para tratar con libertad los temas, los problemas económicos directamente derivados del enfrentamiento bélico y la presión de un ambiente polarizado en dos bandos.

Durante este período la mayor influencia informativa en España estuvo en manos de la agencia francesa Havas y su filial española Fabra, y ello supuso una clara ventaja mediática del punto de vista aliado, que fue el predominante en las páginas de *ABC*, que había sido fundado en 1903 como semanario y que era diario desde 1905. Las crónicas enviadas por corresponsales como Miguel de Zárraga en Londres o Alberto Insúa al frente occidental en Francia (Robin, 1989: 215-222), venían a reafirmar las tendencias francoanglófilas de *ABC*. Tan solo la publicación de los partes oficiales emitidos por las embajadas, y el análisis de los periódicos extranjeros en las secciones “La Guerra al día” y “Desde todos los frentes. Información de la Guerra” permitían al público valorar diversos puntos de vista de las ofensivas, según la visión particular de cada uno de los contendientes.

En las páginas de *ABC* posteriores al inicio de la Batalla del Somme, en concreto los días 23 y 29 de julio, se publica la crónica “Un viaje a las trincheras” de Alberto Insúa, corresponsal en París. De forma excepcional el gobierno francés permitió que algunos periodistas viajaran hasta la línea de trincheras. Insúa lo relata de la siguiente forma:

“En la *Maison de la Presse* -donde se preparan las peregrinaciones a la línea de fuego- solo he dado con personas amables y muy bien informadas, que veían en mí un verdadero amigo de Francia (...) Voy a atravesar el campo de batalla del Marne, a detenerme frente a las ruinas augustas de Reims y a visitar por último, las trincheras, varias líneas de trincheras (...) Mi visita al frente constituye un homenaje a los soldados de Francia...” *ABC*, 23 de julio de 1916, p.3

En realidad, a Insúa el gobierno francés solo le permite viajar por zonas que se hallaban ya bajo control galo, y donde los ecos de la guerra no eran más que rescolados en forma de ruinas –le impacta especialmente la catedral de Reims–, restos de trincheras y líneas de horizonte donde se insinúan las posiciones germanas y donde “es necesario hacer un esfuerzo para sorprender en el paisaje algún vestigio de las batallas homéricas” (*ABC*: 23 de julio 1916: p.4)

ABC realizó una gran cobertura de la batalla del Somme durante el mes de julio de 1916, con 22 fotografías publicadas, 17 de las cuales fueron portada. Todas ellas hacen referencia al bando aliado, y se reparten, temáticamente, en mostrar el armamento y la fuerza ofensiva (10), los soldados descansando o realizando actividades no bélicas (5), lugares conquistados al enemigo (4), y visitas de autoridades al frente o a hospitales (3). En la misma línea editorial de la mayoría de periódicos internacionales, *ABC* jamás publica heridos o muertos en el campo de batalla (Tabla 1).

4.1. Análisis de las fotografías publicadas por *ABC* entre el 2 y el 31 de julio de 1916

Procedemos ahora al análisis de las portadas, de las cuáles se reproducen algunas de ellas al final de este epígrafe.

02/07/1916, portada.

Pie de foto: *Un descanso en la lucha. Soldados franceses distraendo sus ocios en un bosque en las cercanías de la línea de combate (foto Hugelmann)*

Esta imagen pretende ser una muestra de la calma existente entre las tropas francesas en el frente del Somme los días previos al ataque del primero de julio. Cuatro soldados juegan a las cartas mientras un quinto parece estar liando tabaco o realizando algún tipo de actividad manual. Se encuentran sentados a las puertas de una tradicional cabaña en madera.

04/07/1916, portada.

Pie de foto: *La Religión en la Guerra. Misa de campaña celebrada entre las ruinas de un pueblo del norte de Francia (foto Hugelman)*

Se trata de una misa del ejército francés celebrada en alguna de las localidades reconquistadas. Por la fecha en la que aparece publicada, podría localizarse en el frente al sur del Somme, entre Frise y Ablaincourt, zona que a primeros de julio estaba ya en poder de las tropas francesas. No aparecen civiles.

07/07/1916, portada.

Pie de foto: *El Ejército Inglés en el Continente. Una trinchera ocupada por soldados canadienses en el Norte de Francia (Central News)*

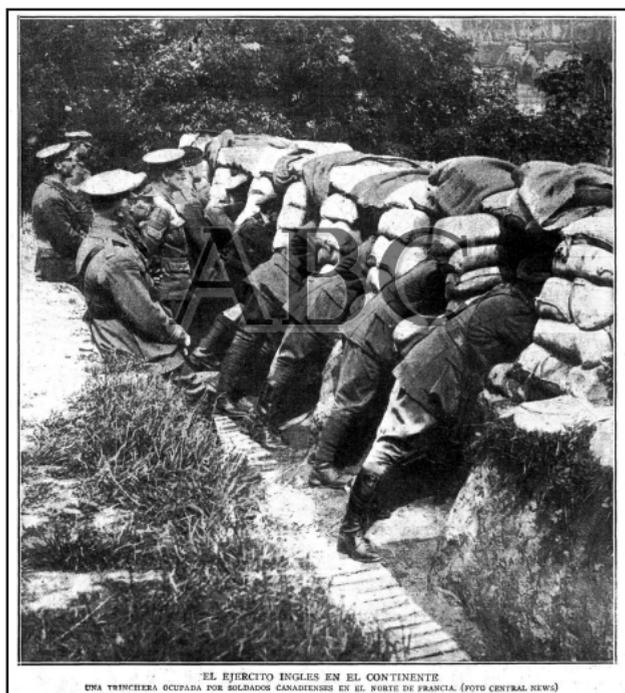


Imagen 1. Portada de *ABC* del 7 de julio de 1916

En la foto aparecen miembros de la Canadian Expeditionary Force (CEF), en concreto The Royal Newfoundland Regiment, que luchó primero en Gallipoli y más tarde en el frente occidental. Los canadienses llegaron al Somme en abril de 1916, e integrados en la 29th British Division, fueron situados en Beumont-Hamel, en el extremo norte del frente y donde sin duda fue tomada esta fotografía. Entraron en combate el primer día de la Batalla, y como en el resto de tropas británicas, las bajas fueron incontables. En la foto se aprecia en uno de los soldados el tradicional gorro en piel y botones de metal característico del uniforme canadiense de esta época. Esta fotografía fue tomada en los días previos a la Batalla, ya que este regimiento fue prácticamente aniquilado el primero de julio.

09/07/1916, portada.

Pie de foto: *Elementos del ejército francés. Una ametralladora de los alpinos tiro-teando al enemigo (Foto Hugelmann)*

Con sus características boinas -“tartés”-, los cazadores alpinos era uno de los regimientos que poseía el ejército francés más efectivos y de larga tradición, capaz de rápidas acciones de penetración en territorio enemigo. Participaron en la Batalla desde sus primeros días. Por la fecha en la que fue publicada la fotografía, podría tratarse de miembros del 11º Regimiento defendiendo posiciones cerca del bosque de Hem-Monacu y de Maurepas, al sur del Somme.

10/07/1916, portada.

Pie de foto: *En el campamento de Mailly. El presidente de la república francesa revistando a las tropas rusas (foto Hugelmann)*

En primer término y sin ningún tipo de condecoración en el uniforme –era un civil-, aparece Raymond Poincaré, presidente de la república francesa entre 1913 y 1920. Tras él dos oficiales franceses y al fondo soldados y oficiales de diversos cuerpos del ejército francés. Aunque el pie de foto habla de una revista a tropas rusas, parece tratarse de un error, puesto que en aquella parte del frente del Somme, muy cerca de Amiens, no existían tropas rusas preparadas para entrar en combate. Estos errores en los pies de foto eran muy habituales al transmitirse por medios precarios la información que llegaba hasta el periódico.

12/07/1916, portada.

Pie de foto: *En el frente inglés de Francia. Cañón de marina de largo alcance durante un combate*

Apoyando los intereses aliados en la Guerra, *ABC* realiza una propaganda del potencial de la artillería aliada en la Batalla del Somme, como reacción al desastre aliado de la ofensiva del primero de julio. Ingleses y franceses deciden reforzar su artillería con piezas de grueso calibre. El pie de foto hace referencia a la Royal Marine Artillery, a la que pertenecían las piezas de más largo alcance del ejército aliado. Podían enviar proyectiles a más de diez kilómetros de distancia.

15/07/1916 página 4.

Pie de foto: *La guerra en el Norte de Francia. Obús inglés disparando durante uno de los recientes combates (foto central news)*

La huelga de ferroviarios en España lleva temporalmente a un segundo plano informativo la Batalla del Somme. Por ellos durante varios días –del 11 al 18 de julio– son escasas las fotografías publicadas por *ABC* sobre la Guerra Mundial.

En la misma línea que la imagen de portada del 12 de julio, la fotografía se refiere a la artillería pesada inglesa. El ejército británico adolecía de cañones de grueso calibre y eficacia artillera, tal y como se había demostrado en el bombardeo de las líneas alemanas el primero de julio. Por ello era necesario que la población civil viera en acción al ejército y sus armas para recuperar la confianza en la victoria. La referencia a la utilización de un obús -howitzer-, no es casual, ya que su uso se generalizó durante la I Guerra Mundial como principal arma en la destrucción de trincheras. Al trazar una trayectoria curva de hasta 45°, permitía atacar “desde arriba” las fortificaciones semienterradas y tras obstáculos en el terreno, que eran casi invulnerables para los cañones de campaña tradicionales.

17/07/1916, portada



Imagen 2. Portada de ABC del 17 de julio de 1916

Pie de foto: *En el frente franco-ingles. Visita de Mr. Briand a una ambulancia británica (foto Hugelmann)*

El pie de foto hace referencia a la visita que Aristide Briand, presidente del Consejo y Ministro de Asuntos Exteriores francés, realiza a un hospital de campaña donde se recuperan los soldados ingleses heridos durante la ofensiva franco-inglesa en el Somme. Se trata de la misma fotografía, aunque recortada en su lado derecho para poder ser maquetada en el formato vertical de la portada del ABC (24 x 36 centímetros), publicada por el periódico francés *Excelsior* el 26 de junio de 1916 y por lo tanto anterior a la fatídica fecha del primero de julio. En el pie de foto de esta fotografía puede leerse “Au cour de la rapide visite qu’il vient de faire a l’arméé du general sir Douglas Haig, comandant en chef des forces britanniques, M. Briand eut l’ocassion de se rendre à une ambulance très voisine du front, dont il admira hautement a la parfaite organisation et il adverte à plusieurs reprisés ses felicitations en personnel, au même temps que ses encouragements aux blessés”. En realidad, la palabra “ambulance” hace referencia a un ambulatorio y no a ambulancia. Cuando ABC publica esta imagen casi un mes más tarde, realiza una traducción literal del pie de foto publicado por *Excelsior*, con nulo sentido en castellano. Briand –que en la fotografía original aparece acompañado por el general Haig-, era entonces el miembro más destacado

del gobierno francés. Su presencia en el campo de batalla del Somme, venía a reforzar el empeño de Francia en continuar luchando, levantar la moral de los soldados, y apoyar a las tropas que estaban combatiendo.

18/07/1916, página 4.

Pie de foto: *La guerra en el norte de Francia. Aspecto de unas trincheras abandonadas al acercarse el enemigo.*

Siguiendo en su línea editorial de reforzar la moral de victoria a favor de los aliados, *ABC* mostró primero su potencia artillera, después el apoyo de la sociedad civil a través de los políticos, y ahora dedica esta foto al abandono de posiciones por parte de las tropas germanas. El avance aliado en la Batalla del Somme, después de la debacle de los primeros días, queda así certificado por unas imágenes que pretenden demostrar a la población civil, desilusionada por las primeras derrotas, que la victoria es posible.

19/07/1916, portada.

Pie de foto: *Elementos del ejército francés. Uno de los cañones de grueso calibre que actualmente utilizan los franceses en la región del Somme (foto Hugelmann)*

El cañón aparece camuflado y preparado para entrar en acción y atacar la línea de trincheras enemigas. Se trata de un modelo 1910 St Chamond de 145 mm, que tenía un alcance máximo de 17,6 kilómetros. Se observa tanto la gran cantidad de soldados necesarios para ponerlo en funcionamiento, como el enorme foso que servía para absorber parte del enorme retroceso, y que debía excavarse para posicionar este arma.

20/07/1916, portada.

Pie de foto: *Proyectiles monstruosos. Granadas de 420, 380 y 305 que utilizan los franceses en los combates del Somme (Foto Hugelmann)*

Se observa a un soldado francés junto a cuatro piezas de mortero, tres de ellas de gran calibre, utilizadas esencialmente para destruir cualquier obstáculo que impidiera el avance de la infantería. La fabricación masiva de piezas de artillería pesada no empezó en Francia hasta que los combates de 1914 demostraron que la estrategia del ataque había cambiado radicalmente con la implantación de la guerra de trincheras. En 1916 la fábrica Schneider entregó los primeros ejemplares de obuses de gran calibre al ejército francés, que por primera vez fueron llamados “mortiers” (morteros). Rápidamente demostraron, a pesar de su escasa movilidad y limitado alcance, su eficacia en la destrucción de trincheras tanto en Verdún como en el frente del Somme, y fueron utilizados masivamente la víspera del inicio de la Batalla.

20/07/1916, página 3.

Pie de foto: *La artillería moderna francesa. Culata y montura de uno de los cañones de gran calibre del ejército francés (Foto Hugelmann)*

Alemania y su artillería pesada, especialmente el cañón llamado vulgarmente como “Gran Berta”, habían barrido las defensas aliadas, destruido ciudades y minado la moral de los estados. Esta foto es continuación propagandística de la aparecida en la portada de *ABC* ese mismo día. Junto a los obuses de mayor calibre aparece ahora el ingenio artillero que ha de dispararlos, calificado como “artillería moderna”, en referencia a las nuevas armas que el ejército francés estaba poniendo en funcionamiento. A pesar de su “modernidad”, estos cañones necesitaban hasta sesenta soldados para emplazarlos y ponerlos en funcionamiento.

21/07/1916, página 4.

Pie de foto: *En el frente francés del Somme. Organización de un convoy de municiones de artillería (foto Hugelmann)*

Por la información destacada en este pie de foto no podemos saber si este convoy de munición se encuentra ya en el frente francés o se dirige hacia allá para abastecer a las tropas, ya que no hay ninguna localización. En cualquier caso, y en comparación con las fotografías publicadas en los días anteriores en *ABC*, en este caso el interés informativo se centra en mostrar el abastecimiento de munición a la infantería, ya que se trata de carros tirados por caballos.

22/07/1916, portada.

Pie de foto: *La guerra en el norte de Francia. Soldados ingleses en sus trincheras tomando un refrigerio después del combate (foto Hugelmann)*

ABC pretende mostrar con este tipo de fotografías, que a pesar de las duras condiciones y los combates, en el frente del Somme, el más activo por entonces de toda la contienda, los soldados tienen momentos de asueto y de cierta normalidad. Es una de las escasas imágenes de la Batalla publicadas por *ABC* durante el mes de julio de 1916 en las que no hay referencia directa al armamento. No obstante, no hay que olvidar que sus protagonistas, tres soldados a punto de comer, aparecen perfectamente uniformados, con sus fusiles cerca y preparados para volver a la batalla en cualquier momento.

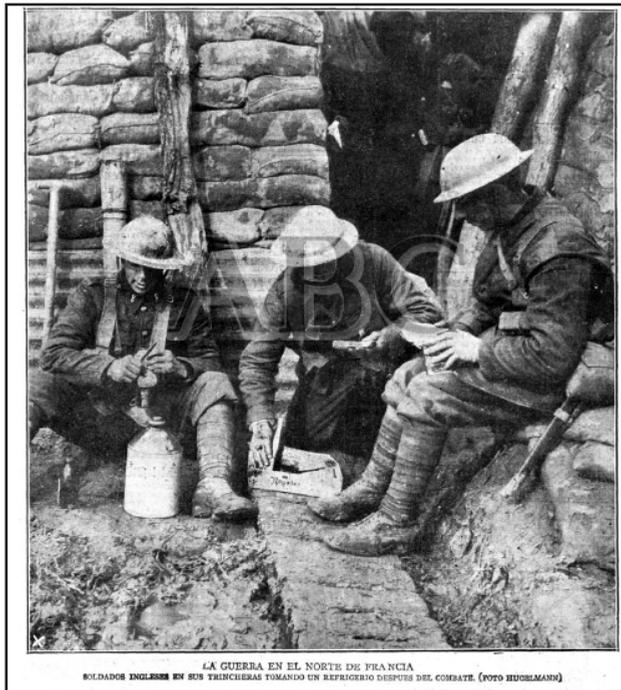


Imagen 3. Portada de ABC del 22 de julio de 1916

23/07/1916, portada.

Pie de foto: *La lucha en el norte de Francia. Una posición inglesa perdida y reconquistada durante la actual ofensiva.*

Por las fechas en las que se publicó la fotografía, y al tratarse de zona donde se observan restos de árboles, es muy probable que se refiera a la llamada Batalla de Bazentin que tuvo lugar el 14 de julio al norte del Somme, y en la que participaron masivamente las tropas británicas. Durante el transcurso de esta ofensiva las tropas alemanas consiguieron reconquistar varias veces sus posiciones para perderlas finalmente y estancarse en esta zona hasta casi el final de la Batalla del Somme en noviembre de 1916.

23/07/1916, página 4.

Pie de foto: *Artillería antiaérea francesa. Cañón automóvil con su armon, utilizado en la persecución de aeroplanos y dirigibles (foto Hugelmann)*

Un armón es, en origen, un carro de transporte de munición de artillería tirado por caballos aunque en este caso, es arrastrado por un vehículo de tracción mecánica. Salvo Alemania, al principio de la I Guerra Mundial los otros países parecían haber ignorado casi por completo la posibilidad de que las naves aéreas se convirtieran

en una parte importante de las hostilidades. Esto cambió en cuanto los aviones de reconocimiento alemanes comenzaron a volar ayudando a incrementar la certeza en el fuego de la artillería. Rápidamente todos los ejércitos colocaron un gran número de armas basadas en el ataque a objetivos aéreos. Entre los más notables están el cañón de 75 mm francés que aparece en la imagen. Con la poca experiencia en la materia y la imposibilidad de calcular la caída de los tiros con precisión, los operadores se mostraron incapaces de dar en la altura correcta, y la mayoría de los disparos cayó muy por debajo del objetivo.

25/07/1916, portada

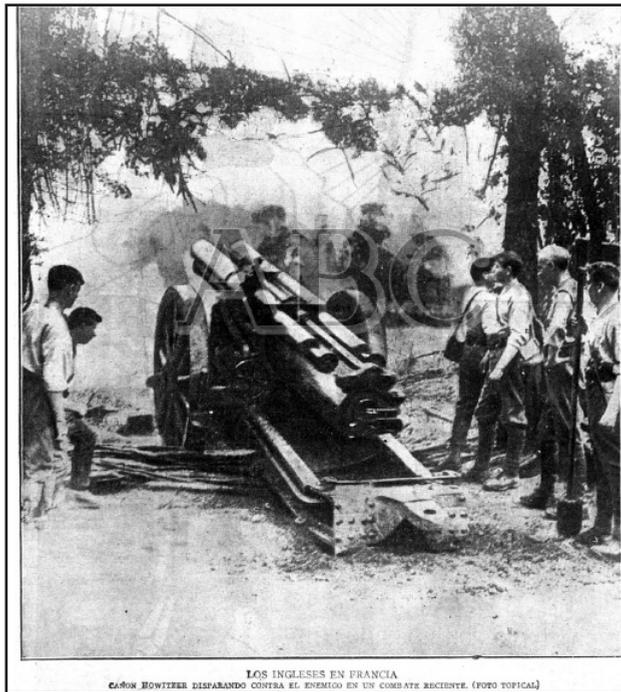


Imagen 4. Portada de *ABC* del 25 de julio de 1916

Pie de foto: *Los ingleses en Francia. Cañón Howitzer disparando contra el enemigo en un combate reciente (Foto Topical)*

Un cañón Howitzer es un tipo de pieza de artillería –obús- que se caracteriza por un tubo de cañón relativamente corto y el uso de pequeños calibres, pero capaz de propulsar proyectiles en trayectorias relativamente altas, con un ángulo empinado de descenso. El inicio de la guerra de trincheras después de los primeros meses de la Gran Guerra, aumentó considerablemente la demanda de obuses armas que se adaptan mejor a la tarea de atacar objetivos en un plano vertical (como trincheras).

27/07/1916, portada.

Pie de foto: *Del ejército colonial británico. Soldados australianos descansando en las trincheras del frente occidental (foto Trampus)*

Esta fotografía es inmediatamente posterior al primer asalto a Pozières, la acción bélica más importante llevada a cabo por la Primera División del *Australian Corp* en el frente del Somme, el 23 de julio de 1916. Tras un inicial éxito aliado, pronto los alemanes contraatacaron causando entre los australianos más de cinco mil bajas. La Primera Guerra Mundial tuvo un efecto devastador en Australia. El país contaba con menos de tres millones de hombres en 1914, y casi 400.000 se registraron como voluntarios para luchar en la guerra. Se estima que murieron unos 60.000 y decenas de miles resultaron heridos.

28/07/1916, portada.

Pie de foto: *Los destrozos de la guerra en Francia. Ruinas de la iglesia de Frise, por cuya posesión se han librado tremendos combates (Foto Rol)*

La iglesia de Frise, pequeña localidad situada al sur del río Somme dentro de la zona ofensiva francesa, se convirtió en un icono de la destrucción y desolación que dejó tras de sí la Batalla. Fue una de las posiciones alemanas que más sufrió el ataque de las bombas arrojadas la víspera del ataque del primero de julio de 1916. A finales de ese mes cuando se publica esta fotografía, Frise se encontraba ya definitivamente en manos del ejército francés, pero había sido completamente destruida. La imagen de la iglesia de Frise fue publicada por numerosos periódicos de todo el mundo.

30/07/1916, portada.

Pie de foto: *Elementos del ejército británico. Un cañón Howitzer de grueso calibre bombardeando las posiciones enemigas (Foto Hugelmann)*

De nuevo *ABC* centra su atención en la capacidad artillera de las tropas aliadas en el frente del Somme, y de nuevo, al igual que en la portada del 25 de julio, aparece una imagen de un cañón Hotwizer atacando la línea de trincheras germana, las únicas capaces de atravesar dado lo agudo de su ángulo de tiro, obstáculos tales como el grupo de árboles que aparece en la fotografía. Las noticias del desastre franco-británico de primero de julio en el Somme eran ya de sobra conocidas en todo el mundo. La prensa y las agencias de noticias proaliadas se obstinaban ahora en cambiar, con fotografías como ésta, la percepción de inferioridad bélica que se tenía frente a los alemanes. Y la mejor forma de hacerlo era mostrar las más modernas armas en combate.

30/07/1916, página 3.

Pie de foto: *Una visita del Generalísimo. El general Joffre visitando a las tropas a su mando en la línea de combate (foto Hugelmann)*

Joseph Joffre (1852-1931), fue el General en jefe del ejército francés desde 1911 hasta diciembre de 1916. A pesar de su enorme popularidad fue sustituido por no haber conseguido una victoria clara ni en Verdún ni en el frente del Somme. El pie de foto hace referencia a una fotografía que en la edición de *ABC*, como sucedía frecuentemente, aparece solo como una parte del original. El General pasa revista a unas tropas que no aparecen en la imagen, aunque por la posición de éste, deberían estar a la derecha de la instantánea.

31/07/1916, portada.

Pie de foto: *La artillería en lucha. Soldados de artillería franceses cargando un cañón de grueso calibre (foto Hugelmann)*

Esta vez *ABC* dedica la portada a la artillería pesada francesa, menos habitual en las fotografías publicadas durante este mes de julio que la inglesa. Tres soldados y un oficial cargan una pieza de obús y se distingue tras el camuflaje de vegetación. El pie de foto no da ninguna información ni sobre el modelo concreto de cañón ni sobre la localización geográfica en la que se encuentran, aunque dado el uso de este tipo de armas específicas para la destrucción de trincheras, no hay duda de que se trata del Somme.

5. Conclusiones

El análisis de las fotografías publicadas por *ABC* confirma una lectura positiva de la contienda del Somme desde el punto de vista aliado, al tratarse de imágenes que muestran o bien la cara amable del frente - alarde del armamento, momentos de descanso de los soldados-, o los logros militares y las visitas de autoridades para mostrar su apoyo a los soldados. Salvo en los días en que se produjo la huelga de ferroviarios en España –entre el 13 y el 16 de julio-, la presencia de fotografías de la Guerra marcaba el interés informativo de *ABC* durante el mes de julio de 1916, acaparando 19 portadas, 17 de las cuales dedicadas al frente occidental.

Las imágenes muestran casi en su totalidad una vista en plano general frontal (en 18 ocasiones), ya que no existía la técnica para hacer acercamientos ópticos que pudieran aislar un personaje o un detalle en un primer plano. Los fotógrafos que participaron en la Primera Guerra Mundial utilizaron en su mayoría la cámara Kodak Graflex. La mayoría de las imágenes muestran planos largos de grupos de soldados. Solo aparece una fotografía, la del 20 de julio, con un único individuo, aunque no es el protagonista, sino el armamento que muestra. En realidad, *ABC* no sentía la necesidad informativa de buscar la identificación del lector con el soldado como individuo, ya que España no participaba en la Guerra y por lo tanto las bajas humanas en principio, a diferencia de lo que ocurría en el Imperio Británico, Francia o Alemania, no debían incidir emocionalmente en la opinión pública.

Este tipo de fotografías y la temática protagonista, pretenden reforzar la moral de los lectores y paliar los efectos psicológicos causados por el conocimiento del enorme daño infringido por el ejército alemán a franceses e ingleses en el Somme. *ABC* trata así de reforzar la convicción de la sociedad española pro aliada de que el ejército desplegado en el Somme poseía, a pesar de las derrotas iniciales, los suficientes medios bélicos para frenar el avance alemán y de paso, acabar con las críticas sobre lo obsoleto del armamento aliado frente al germano.

A diferencia de la prensa inglesa, y quizás porque España era neutral y no tenía contingentes desplazados al frente, no hay muchos ejemplos de la vida diaria de los soldados con los que identificarse. La visión que se ofrece es por tanto de los soldados como un grupo, y son en su totalidad pertenecientes al bando aliado. Aparecen soldados británicos –ingleses, canadienses y australianos-, y franceses. Durante los cuatro meses que duró la contienda, se han contabilizado menos de una decena de fotografías de soldados alemanes, todas en páginas interiores y mostrando casi siempre a los soldados en actitud relajada. Esto hecho puede tener relación con la prohibición de los medios alemanes de distribuir imágenes de las batallas en las que se vieran heridos o fallecidos, aunque también tienen relación con la defensa del bando aliado que realizó *ABC* durante el conflicto, a pesar de la supuesta neutralidad que desde el gobierno se pedía a la prensa.

Casi la totalidad de las fotografías muestran espacios exteriores, la mayoría en las trincheras, elemento iconográfico de indiscutible valor y que identificaba gráficamente para el lector de *ABC* el frente del Somme. Pero las más numerosas sin duda, las fotos de soldados junto a armamento pesado, disparando o a punto de hacerlo. No se transmite en ningún caso violencia ni situación de emergencia, lo que enlaza con la pretendida imagen de control de la situación que pretendía propagarse desde los medios aliados.

Encontramos una única fotografía tomada en un interior, la del ambulatorio visitado por el ministro francés Briand el 17 de julio. Al igual que otra publicada el 21 de julio de un hospital inglés, es en la única donde aparece una mujer –enfermera en ambos casos-, no se muestran heridos de gravedad y el aspecto de las instalaciones es impecable, lo que contrastaba con las noticias devastadoras que llegaban del frente.

En definitiva, la fotografías analizadas son imágenes con las que *ABC* busca privilegiar informativamente al bando aliado, tranquilizar a la opinión pública, propagar una visión “oficial” menos dramática tras las primeras noticias llegadas sobre la Batalla del Somme, mantener la calma y elevar la moral de victoria en un momento crucial de la Guerra, con los ejércitos aliados diezmados por las bajas y con un armamento a todas luces inferior al alemán.

6. Bibliografía

- ABC, 1-7-1916 a 4-12-1916, <http://www.abc.es/archivo/archivo.asp>
- BOWEN, C. (2006). "Inventing a Battle: The Case of the Somme". En : *Media, Images, Propaganda*, vol. IV, pp. 44-61
- GARCÍA FELGUERA, M. S; PÉREZ GALLARDO, H; VEGA, C. (2007) *Historia general de la Fotografía*. Madrid: Cátedra.
- GILBERT, M. (1994), *La Primera Guerra Mundial*. Madrid: La esfera de los libros.
- GILBERT, M: (2009), *La Batalla del Somme. La Batalla más sangrienta de la I Guerra Mundial*. Barcelona: Ariel.
- GÓMEZ GÓMEZ, H. (2010): "El adjetivo visual. De la figura retórica al significado de la imagen fotográfica". Revista de Comunicación *SEECI*, nº 22, Julio 2010. Madrid: Universidad Complutense.
- MIDDLEBROOK, M. (1971). *The First Day on the Somme*. Essex: Penguin Books.
- NEWHALL. B. (2002). *Historia de la Fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- ROBIN, C.N. (1989). "Alberto Insúa, periodista aliadófilo durante la Primera Guerra Mundial". En *AIH. Actas X*, 1989, pp. 215-222. <http://goo.gl/Dno8D>
- SÁNCHEZ ARANDA, J. (1993), "Las dificultades de informar en tiempos de guerra. La prensa española durante la I Guerra Mundial" en: *Communication and Society/Comunicación y Sociedad*, vol. VI, n. 1 y 2, 1993, pp.173-187. <http://goo.gl/KcJ8G>
- VALLAUD, P. (2004):14-18, *La Première Guerre mondiale*, 2 volumes, París: Fayard.
- VISA BARBOSA, M. (2008): "El placer "trágico" de volver a ver un film: el saber superior del espectador en segundos visionados, remakes, flash-backs y adaptaciones de hechos reales". Revista de Comunicación *Vivat Academia*, nº 96, Junio 2008. Madrid., pp. 10-15

Las autoras

Emma Camarero Calandria es Doctora en Historia del Arte (Premio Extraordinario por la Universidad de Sevilla 2000), realizadora de documentales y profesora de Comunicación Audiovisual en la Universidad de Salamanca desde 2007. Ha sido jurado de festivales Internacionales como El *Corporate and Awards TV de Cannes* (2010). En su labor como docente e investigadora en Comunicación Audiovisual, ha publicado numerosos trabajos sobre el cine documental y el reportaje, el análisis de las plataformas televisivas en Internet, la comunicación audiovisual institucional y corporativa y la imagen de la violencia de género en televisión. Dirige el Congreso Internacional de Historia, Literatura y Arte en el Cine en español y portugués.

Mariona Visa Barbosa es Doctora en Comunicación Social por la Universitat de Lleida en 2012, con la tesis "L'àlbum fotogràfic familiar: evolució sociològica i narrativa", en la que se utilizó una metodología original para el análisis sociológico y narrativo de las fotografías familiares. Licenciada en Comunicación Audiovisual

por la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona en 2001. Es autora del libro “*L’àlbum fotogràfic familiar. Un relat socialitzat de la pròpia vida*” (2013). Es profesora investigadora en la Universitat de Lleida, en el Grado de Periodismo y Comunicación Audiovisual, y es miembro del Grupo de Investigación GECIEC (Grup d’Estudis de la Cultura i les Identitats a l’Europa Contemporània).